



RESEÑA DE LIBROS

Qué soles se acercaban al pasado. Homenaje a Luis Millones. 3 volúmenes. Alejandro Málaga. 2024. Lima: Universidad César Vallejo, 1356 pp., ISBN: 9786125114341, 240 soles.

Juan Carlos La Serna

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú)

ORCID: 0000-0002-0350-3709

juan.laserna@unmsm.edu.pe

Recibido: 4 de noviembre de 2025 / Received: November 4, 2025, Aceptado: 9 de diciembre 2025 / Accepted: December 9, 2025.



Luis Millones Santa Gadea (Lima, 1940) es un destacado académico peruano, reconocido por sus estudios sobre las sociedades andinas y la religiosidad popular contemporánea. Formado como historiador en la Pontificia Universidad Católica del Perú, en la década de 1960, posteriormente llevó estudios de posgrado en Chile y los Estados Unidos, acercándose a la antropología y decantándose por una de las áreas de investigación que ha sido crucial para la comprensión del proceso histórico y cultural del Perú: la etnohistoria andina. Su fructífera y prolongada trayectoria académica, que supera los 50 años dedicados a la pesquisa de archivo, el trabajo de campo, la cátedra universitaria y la divulgación científica, lo convierte en uno de los más connotados referentes de las Ciencias Sociales en nuestro país.

En los años recientes, Millones ha sido objeto de diversos homenajes en los que se han destacado los hechos más significativos de su vida personal y trayectoria profesional. De aquí que podamos identificar algunos episodios que, rescatados de su memoria, marcaron su niñez y juventud, circunstancias donde el barrio, el fútbol y la universidad parecen alinearse como hitos que formaron su carácter y despertaron un temprano interés por el conocimiento profundo de la realidad peruana.

Se crió en el barrio de Chacaritas, un conjunto de plazuelas y quintas donde, a mediados del siglo XX, se evidenciaba el crisol étnico que terminó por afirmar la identidad del Centro de Lima, confluencia de diversas herencias: hispánica, africana, asiática y andina. Un medio no exento de conflicto y pugnas, donde el uso de los puños, la criollada y “la cultura del callejón” definían la pertenencia a una comunidad, formaron el temperamento de sus integrantes y expresaron la resistencia juvenil frente a una realidad marcada por la precariedad.

Su encuentro con el mundo espiritual de los Andes terminó de decidirse en el Archivo de Indias, a donde fue a realizar su primer trabajo de investigación documental, con 23 años a cuestas. Fue el azar y la pericia en la lectura paleográfica, lo que le permitió identificar un expediente que, tras medio siglo de su hallazgo, sigue siendo uno de los aportes cruciales de su obra académica: el caso del *taki onqoy*. En una época en la que la valía del historiador se medía por su capacidad de “encontrar el documento”, este expediente del siglo XVI, que narra la existencia de un movimiento indígena de resistencia al dominio espiritual de la iglesia católica, fue clave para su posterior posicionamiento profesional. Con este hallazgo “quedó mi carrera asegurada”, ha señalado en más de una ocasión.¹ De aquí vendría su tesis de doctorado (1967) y sus primeros artículos publicados en revistas especializadas. Y, pese a las críticas que con los años han surgido acerca de su interpretación de este hecho, el *taki onqoy* de Millones ha sido un importante referente en los estudios etnohistóricos en el Perú, logrando trascender la discusión académica y posicionándose fuertemente en los discursos identitarios de los Andes centrales peruanos.

¹ Los testimonios incluidos en esta reseña provienen de una entrevista personal del autor al doctor Luis Millones. Lima, 31 de julio del 2025.

Si bien fue tras su internamiento en los archivos en Sevilla donde Millones terminó convertido en un especialista del fenómeno religioso andino, su acercamiento a la espiritualidad popular es muy anterior. Y aquí se resaltan dos hechos. El primero de ellos, producto de su propia experiencia familiar. La relación con su abuela, migrante ancashina y quechuahablante quien, además de ofrecerle el afecto y la compañía en un hogar disfuncional, lo acercó tempranamente al mundo de duendes, demonios y condenados, seres propios del universo de creencias andinas. “Cuando íbamos a acostarnos, o en cualquier momento que ella podía, nos contaba un cuento que era de la comunidad. Yo aprendí mucho de eso”, recuerda Millones.

Y, en segundo lugar, su ingreso a la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde además de codearse con un conjunto de compañeros que lo cobijaron y cuya amistad compartirá a lo largo de su vida, pudo entablar una relación directa con profesores como Honorio Ferrero, figura destacada en los estudios transdisciplinarios de la religión en el país. Fue a través del acompañamiento académico de Ferrero que pudo nutrirse de una novedosa bibliografía que integraría a sus reflexiones sobre la sociedad andina, lecturas que lo formaron en la apertura intelectual y la curiosidad necesarias para su acercamiento al dinámico mundo espiritual de los peruanos.

En su juventud, Millones tuvo la suerte de poder relacionarse a los dos centros de producción científica más importantes del Perú de la segunda mitad del siglo XX, los claustros de la Católica y San Marcos. Y, en el febril ecosistema cultural de la década de 1960, integrarse a grupos de estudio y de debate promovidos por intelectuales de la talla de María Rostorowski, Raúl Porras Barrenechea, Juan Mejía Baca o Luis E. Valcárcel. Fue allí donde el interés por el mundo andino venía propiciando la apertura de espacios de diálogo entre los consagrados profesores sanmarquinos y las nuevas generaciones de docentes y estudiantes que se formaban en las aulas universitarias limeñas.

Como historiador, Millones descubrió tempranamente que su formación como andinista estaba incompleta sin un acercamiento a la antropología. Entonces, la Universidad Católica no ofrecía una carrera profesional, solo un seminario que se ofrecía en el Instituto Riva-Agüero. Por su propia curiosidad y bajo la guía de Honorio Ferrero fue introduciéndose en esta disciplina, formación autodidacta que, más adelante, formalizaría con un título de maestría en la Universidad de Illinois (1977).

El relato personal de Millones nos lleva a otra aventura. Una más honesta y profana, donde se reflexiona sobre el trabajo remunerado y las necesidades materiales. Asuntos impostergables en un país donde la vida académica exige sacrificios y la permanente búsqueda de recursos –siempre– escasos. A diferencia de sus compañeros de universidad, nuestro etnohistoriador carecía del respaldo de una familia posicionada económicamente por lo que, en sus años de formación, el asunto monetario fue una preocupación constante. Allí su voluntad de formarse paralelamente como profesor de educación secundaria. En este aspecto de su vida, destaca la solidaridad de maestros y amigos que

le facilitaron oportunidades laborales y lo encaminaron a buscar las becas internacionales que permitieron, además de su especialización, la manutención de una familia que, con los años, fue incluyendo a nuevos integrantes.

Millones ingresó a la docencia universitaria en la década de 1970, destacando su paso por la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde hoy es profesor emérito. Además, ha sido profesor visitante en los Estados Unidos, Italia y Canadá. Un episodio clave para la realización de sus proyectos académicos ha sido su relación con el Museo Etnológico Nacional de Osaka que, desde 1979 y por el lapso de 30 años, le ofreció el respaldo institucional y financiero para dedicarse a la investigación de campo y los archivos.

Luego de tres décadas dedicadas al estudio de la historia y la espiritualidad de los pueblos indígenas y mestizos de los andes centrales, en los noventas Millones direccionó su interés a la sociedad norcosteña. Fue el literato Miguel Gutiérrez quien le propuso iniciar esta nueva aventura, viaje en el que, acompañado de Renata Mayer, descendería de los cultos a las montañas sagradas en dirección al mundo espiritual de los pueblos del mar. Millones recuerda que fue el literato piurano quien le dijo “ya déjate de ir a la sierra, tienes que conocer la costa” y le ofreció los primeros contactos para iniciar este trayecto que le permitió profundizar en el estudio de la tradición de los tallanes, el mundo del curanderismo costeño y la religiosidad festiva piurana.

No es posible reconstruir la trayectoria de Luis Millones sin resaltar el papel que ha ocupado su esposa Renata Mayer en esta empresa. A lo largo de los años, ella ha venido acompañando su trajín académico, como confidente, colega y entusiasta correctora. Allí que muchos de los trabajos publicados reconozca la autoría de ambos especialistas. Es ella quien también organiza la agenda diaria y la vida en el hogar, donde se ordenan las actividades de lectura y escritura, así como el diálogo con colegas y estudiantes que llegan a la casa de la pareja Millones-Mayer en busca de asesoría o alguna recomendación.

Tras una larga vida dedicada al estudio del Perú andino, Luis Millones ha recibido diversos homenajes y reconocimientos: entrevistas, compilaciones de ensayos y reflexiones personales y doctorados *honoris causa*. En este mismo afán, el Fondo Editorial de la Universidad César Vallejo le ha dedicado una voluminosa obra conjunta donde numerosos especialistas, amigos y colegas de tres continentes, reflexionan desde sus propias experiencias y experticias, algunos de los tópicos que han despertado el interés del ilustre etnohistoriador. La coordinación de esta obra conjunta corrió a cargo de los historiadores Alejandro Málaga, Claudia Rosas y Daniel Guzmán.

La compilación incluye 34 trabajos inéditos, además de cuatro textos misceláneos con los que se abre la obra conjunta y ofrecen al lector una impresión de los círculos de afectos y las redes de colaboración académica que Millones ha trazado a lo largo de

su prolongada trayectoria. Los coordinadores decidieron organizar el repertorio de artículos en tres volúmenes, cada uno dividido en tres secciones. La división en secciones responde al interés de exponer los tópicos trazados en su labor científica. Así, el primer tomo inicia con una sección que incluye tres textos sobre el *taki onqoy*, una segunda sección en la que los trabajos se centran en el estudio etnohistórico de las comunidades indígenas, y cierra con una sección en la que se integran estudios sobre memorias e imaginarios populares.

En el segundo volumen, la primera sección ofrece escritos referidos al mundo prehispánico en los Andes y Mesoamérica, la segunda –la más numerosa de los tres volúmenes– dedicada a las fiestas, danzas y ritualidades andinas, y una tercera en la que los autores reflexionan sobre el legado del amauta José María Arguedas, máximo referente de la antropología andinista peruana.

El tercer volumen inicia con una sección dedicada al estudio de las sociedades coloniales de los siglos XVI y XVII a través de las crónicas, continuando con trabajos dedicados al impacto de las reformas borbónicas en la América española del siglo XVIII, y cierra con una sección que lleva el rótulo de “Educación y política”, con trabajos de corte histórico que se centran en los casos peruano y español del siglo XX.

La obra conjunta lleva el título de *Qué soles se acercaban al pasado*, extracto de un poema con el que Javier Heraud, compañero en sus primeros años de universidad, le expresaba su amistad y respeto. La iniciativa por publicar una obra conjunta en homenaje a Luis Millones surgió hace más de una década y, tras asegurar la participación de los autores, logró finalmente recibir el apoyo financiero del fondo editorial universitario. A recomendación de sus colegas, Millones decidió no participar directamente de las decisiones editoriales. Únicamente aportó un conjunto de fotografías personales que, a manera de dossier, ilustran las páginas finales de cada volumen.

El lector podrá reconocer en esa obra el aprecio y admiración que genera Millones entre los académicos latinoamericanistas. La compilación incluye los aportes de especialistas en historia, antropología y lingüística del Perú, Bolivia, Chile, Estados Unidos, Japón, España, Alemania, Chile y Argentina, quienes desde sus diversas disciplinas reflexionan sobre los grandes temas e interrogantes que, en décadas pasadas, despertaron el interés del ilustre investigador peruano.

La lectura del conjunto de trabajos presentados en este homenaje nos permite hacer un trazado del devenir de los estudios andinistas, en el que se destaca el diálogo interdisciplinario entre la historia, la antropología y la lingüística, la temprana valoración de las crónicas coloniales para el estudio de las sociedades indígenas americanas, así como el renovado interés por comprender el significado de los universos rituales y festivos en los Andes. La participación de autores de diversas academias nacionales refleja también el afán de Millones por impulsar el trabajo interdisciplinario, así como los es-

tudios comparativos que promuevan el diálogo --poco usual en nuestro medio-- entre especialistas de las dos áreas culturales más importantes del continente, los Andes y Mesoamérica. Esfuerzo que, en los últimos años, se ve reflejado en las colaboraciones y publicaciones en las que Millones sigue participando activamente.

Esta obra es un justo reconocimiento a una larga y denodada carrera de un investigador y maestro que, desde la década de 1960, se introdujo a las pesquisas de archivos, recorrió numerosas comunidades andinas y promovió el diálogo desde las aulas universitarias a fin de ampliar nuestro conocimiento sobre las sociedades del pasado y problematizar los desafíos de la sociedad peruana contemporánea. Labor y curiosidad que le permitieron trazar una serie de tópicos que hoy siguen guiando la investigación, especialmente en el área de los estudios andinistas.